

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Cordelería 57, 1.º

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

LAS PLAGAS SOCIALES

I

Desde el espiritualismo antiguo, la inteligencia humana va cayendo, en su marcha por el tiempo, como río que se despeña, en el materialismo; fatalmente, por la condición de su cauce, que es la verdad. El mundo fantástico de las religiones empieza á desvanecerse y el hermoso horizonte del porvenir ostenta ya una ciencia hermana de la filosofía de la realidad, ó de la realidad misma, mejor dicho; la cual ciencia, siendo hoy el elemento de muerte que se ha introducido en la sociedad actual, constituirá la base incommovible de las sociedades futuras.

La moderna economía política producirá una revolución universal. A su desearada luz, casi matemáticamente, se está haciendo una crítica rigurosa del presente y del pasado, de la que ambos, ya sin la sombra de opresores ideales falsos, por fuerza han de ser juzgados de modo distinto que hasta aquí. Descartados nuestros juicios de sobrenaturales influencias, sonó la hora de culpar, no al hombre, sino á las instituciones, de los infortunios del hombre; la de pedir, y esperar sólo del cambio de aquellas el bien de la humanidad.

Así es, ciertamente; informada la sociedad por un principio absurdo, él desarma todas las actividades. Sabido que existe otro principio capaz de sustituir á aquél, y se puede además cambiarle con facilidad relativa, los hombres amantes de la justicia y de la felicidad humana deben aceptarle, y defenderle, aun cuando no sean víctimas ó les alcancen poco los terribles efectos del desequilibrio social.

Un mal régimen para una sociedad es un veneno que infecciona, y corroe parte por parte, átomo por átomo, todos los suyos. Basta, pues, en rigor, que el actual régimen sea malo, para que esté condenado á desaparecer. Animados á desproporcion los distintos miembros, loco sería esperar en el conjunto ni la unidad ni la armonía. La sociedad de hoy es un compuesto heterogéneo en donde todo lucha entre sí. ¿Se concibe vida para un tan extraño animal, cuyas patas desobedecieran á la cabeza, y ésta siempre ordenase lo distinto que pedía el estómago?

Si; que dos clases existan á guisa de antagonicas en la sociedad es suficiente para que al morir la una hollada por el peso de la otra, las dos caigan. Si la burguesía, la clase actualmente dominadora, es la cabeza, el pronóstico está hecho: la sociedad morirá de congestión cerebral. Que el monopolio crezca, que el explotado lo es más cada día, que la ciencia se corrompe y hasta el

arte yace prostituido á los pies del capital, del dios absoluto... es que la muerte se acerca.

La sociedad en que vivimos es la depresora de todo, lo mismo del corazón que del entendimiento. Preteude aún dominar la Naturaleza, sobreponerse á ella. En vez de ser el artificio que se acomoda á las necesidades naturales, quiere insensatol moldear éstas sobre las rotas asperezas de aquel; de ahí sus vicios, de ahí su hipocresía, Hipocresía y vicio que á todos alcanzan que son generales pero que en la clase dominante cuentan los sacerdotes y adoradores.

Ahora bien; ¿qué es el vicio?... La más directa consecuencia de la propiedad privada, pese á los moralistas que otra cosa digan. La miseria lo engendra á veces, pero la miseria es efecto de la propiedad individual. La miseria es debida al propietario por su valor social es otra causa del vicio. ¿Queréis purificar la sociedad? Pues no hagáis una horea para cada ladrón; es preferible no hacer ladrones. «Cuando se entrega hoy—dice Blanc—un hombre al verdugo, si preguntáis por qué, se responde: porque ha cometido un crimen. Y si preguntáis en seguida por qué este hombre ha cometido un crimen, no se responde nada.

Sólo exterminando la humanidad, á ser posible, pudiera un sistema represivo acabar los males presentes. Pero no se trata, para adelantar algo, de castigar; se trata de prevenir; de arrancar la raíz funesta que emponzoña la vida, no de segar vidas emponzoñadas. El ideal de la Medicina es destruirse á sí propia por inútil volviéndose toda higiénica: el ideal de las leyes que castigan debe cifrarse en su transformación en leyes de simple orden. Mal va para, esto una sociedad que tras de producir el crimen produce la venganza!

Propiedad privada: borrad esa frase de todos los códigos, y para siempre quedarán establecidas la justicia, la libertad y la fraternidad universales. ¿No lo hacéis? Mirad el resultado: el mendigo, la prostituta, el asesino... el vicio, las plagas de la sociedad, en una palabra.

En pequeños artículos sucesivos haremos desfilar ante los ojos del lector los principales tipos de infamia, obra del régimen social presente.

F. T.

TRABAJADORES:

La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leeidla y difundidla.



EL SOCIALISMO

Con la expropiación del suelo y de los instrumentos de trabajo, hoy en posesión de las clases ricas, desaparecerá una gran parte de los abusos y de los males que nos afligen en la organización actual.

La sociedad hará todo por sí y para sí misma; será pues, imposible que las clases como los individuos se perjudiquen mutuamente. No habrá margen entonces para el abuso y para el fraude para la falsificación de los víveres ni para el juego de dinero. El Estado, volviéndose inútil, desaparecerá; nadie más tendrá que gobernar, ni que prohibir, ni que oprimir. Toda esta trinidad—*gobernación, prohibición, opresión*—cederá el lugar á una simple función: la administración de las cosas.

Como el Estado desaparecerá, naturalmente, todo lo que le representa desaparecerá también: ministros, Parlamentos, policía, cárceles, patibulos, ejército permanente, jueces, abogados y procuradores; en una palabra, será desmontado todo el aparato de la dominación política.

Pudiendo cada uno satisfacer honestamente todas sus necesidades, los ladrones, los malhechores—que no son otra cosa que el producto de la miseria—desaparecerán también. Las leyes, los códigos, los decretos serán, por consecuencia, inútiles. La criminalidad quedará reducida cuando mucho, al estado de enfermedad prevenida por la observación.

El ultraje á la religión no existirá más. Dejarse al buen Dios, aun suponiendo que haya entonces quien se entretenga en discutirle la existencia, el cuidado de castigar á aquel que lo ultrajare.

En una palabra, con la propiedad colectiva desaparecerán todos los crímenes y todos los delitos indispensablemente unidos al actual estado de cosas.

Tenemos, pues, que todos los fundamentos del orden social presente serán reducidos á simple leyenda.

Las familias contarán en lo futuro esa leyenda á sus hijos, y éstos, inclinando la cabeza, dirán: «¡Qué estúpidos eran por esos tiempos los hombres!»

Lo mismo podrá decirse de la religión. No será suprimida; ha de terminar por sí misma. Desaparecerá porque el orden actual no existirá más, y la religión no es sino la imagen fiel de ese orden. Las clases dirigentes mantienen la reli-

gión como mantienen la policía, porque son el apoyo de su denominación, de su autoridad.

La burguesía no cree en Dios ni en otra cosa que no sea el oro; más, sin embargo, abriga la creencia de que la religión es indispensable para el pueblo.

La moral nada tiene de común con la religión.

La moral regula las acciones y las relaciones entre los hombres. La religión regula las relaciones de los hombres con el mundo sobrenatural.

Cada clase de la sociedad tiene su moral propia. Así el burgués halla moral la explotación de los trabajadores, la perdición de las mujeres por el trabajo nocturno, la desmoralización de los niños con el trabajo en las fábricas.

En verdad, la única moral lógica sólo podrá existir cuando todos los hombres sean iguales; cuando el estado de la sociedad permita realizar este principio: «no hagas á otro lo que no quieras que te hagan á tí».

En la Edad Media, el nacimiento era (noble ó no) lo que determinaba la posición del hombre. Hoy en día esa posición sólo se determina por la cantidad mayor ó menor de dinero que cada uno posee.

Mañana bastará haber nacido para ser hombre.

Y mañana será el Socialismo un hecho, para que todos los hombres sean hombres.

A. BEBEL.

NOTAS SUELTAS

Hoy no sabemos por donde empezar.

Y no por falta de asunto, sino por demasiado.

Empecemos diciendo que los topos, disgo los liberales, empiezan á ver que España se halla invadida de frailes, jesuitas, monjas, etc., etc.

Gracias al ilustre autor de ELECTRA que ha practicado con gran maestría una operación oftalmológica.

Que si no todavía no se percataban de dicha plaga.

Pero hasta la fecha no tenemos noticia de que ningún «liberalote» haya dejado de enviar á sus hijos á las escuelas que la ola negra monopoliza.

Leemos en un periódico local que se ha presentado al Sr. Juez de instrucción una denuncia contra un canónigo por injurias y abusos deshonrosos.

Ya llevamos perdida la cuenta de las atrocidades cometidas en poco tiempo por esos «santos varones de la Iglesia».

Buena moral gastan los representantes de Jesucristo, pero buena.

Queridos lectores; el sueño me rinde y me veo precisado á soltar mi péñola.

EL QUE NO LLORA NO MAMA

Sería labor inútil el relatar los males y las miserias que pesan sobre nosotros; pues sobradamente sabemos que el que lleva camisa va descalzo, y el que lleva zapatos otra prenda le hace falta; eso sin contar por días de ayuno que tenemos que guardar no por temor á que nos excomulgue el Papa, si no por la infame explotación que estamos sufriendo hoy.

Los mezquinos salarios que nos dan solamente nos sirven para matarnos de hambre poco á poco; y eso en un país tan rico en producción como en Mallorca... no es justo que al lado de tanta riqueza haya tanta miseria.

Ya debemos estar demasiado desengañados del bien que nos quieren nuestros explotadores. Demasiado sabemos el redondo negocio que les produce nuestra fuerza muscular.

A los pequeños burgueses les conviene mucho más la fuerza muscular del hombre, que la del caballo, vapor ú otro motor puesto que con la del hombre no tiene necesidad de desembolsar ningún céntimo, porque si efectivamente al final de la jornada nos dan unos cuantos reales, en cambio ya poseen el trabajo efectuado y no han tenido que gastar un céntimo por el deterioro muscular; lo que no resulta así con las máquinas que además del capital que han de invertido en ellas para obtenerlas, hay que añadir lo que cuestan las reparaciones de averías y deterioros; mientras que el hombre no les cuesta nada.

Ya comprendemos lo que nos aman nuestros explotadores porque con tantos años que llevamos de experiencia hemos podido ver como en cambio de nuestro trabajo con las largas jornadas, nos priva de poseer la instrucción tan necesaria por desgracia, la luz solar elemento indispensable para la vida, del aire puro, obligándonos á respirar aire fétido que nos envenena; y lo que me callo.

Ellos se toman un gran interés para aligerarnos las horas de trabajo y aumentarnos el salario á fin de mejorar nuestra situación; y si no pedido á los fabricantes de mantas Sres. Barceló, á los carpinteros que les han regalado una hora de jornal sin necesidad de pedir nada; vemos que de cada día vamos mejorando nuestra situación de tal manera que al paso que van nuestros burgueses, dentro de pocos años Palma no será tal, será Jauja y entonces podremos exclamar viva la burguesía.

Desengañarse trabajadores: basta de indiferencia ante tanto abuso patronal, desconfiad de gobiernos burgueses que defienden el capital y rigen leyes en beneficio suyo, hora es que aclamemos todos juntos y en una sola voz para que sea más potente el grito de abajo la explotación del hombre por el hombre, unámonos todos y una vez unidos podremos exigir á nuestros patronos todas aquellas mejoras que nos convengan, haremos respetar nuestros derechos que hoy nos privan, podremos hacer que los gobiernos cumplan las leyes y por último cambiaremos de seres despreciados como somos hoy, en seres inteligentes, honrados, respetados y no moriremos de hambre y frío como ahora.

Trabajadores: (el que no llora no mama) á constituirse pues en Sociedad de resistencia si quereis remediar vuestros males, el que no se asocia y hace causa común con sus compañeros de fatigas se pone un eslabón más á las cadenas del servilismo, el que hace traición á sus compañeros es un traidor de sí mismo: así pues, á unirse todos, y una vez unidos resquitarémos lo que hoy nos roban por medio de la explotación.

E. TOBI.

Estáis viendo delante de vosotros, al pie de vuestras cómodas casas, á una multitud de seres abandonados, faltos de todo lo que es necesario á la niñez; desde los padres, hasta los juguetes... Los estáis viendo, si...; nunca se os ocurre infundirles un poco de dignidad, haciéndoles saber que son seres humanos, dándoles las ideas de que carecen; no se os ocurre ennoblecerlos, ha-

ciéndoles pasar del vicio que produce el abandono al trabajo mecánico y al trabajo de la inteligencia; los veis viviendo en habitaciones inmundas, mal alimentados, perfeccionándose cada día en su salvaje rusticidad, y no se os ocurre extender un poco, hasta ellos, las comodidades de que estáis rodeados... ¡Toda la energía la guardais luego para declamar contra los homicidios, los robos y el suicidio, sin reparar en que sostenéis la escuela permanente de estos tres crímenes!

PEREZ GALDÓS.

FRAGMENTO

DE

LA MUERTE DE DON JUAN

La sociedad entonces vocifera indignada,
Fuerte como un juez, fría como una espada:
Mis bravos generales, católicos romanos,
Mis servidores fieles, mis viejos pretorianos,
¡Vamos! ¡Cañonead! Barredmo esta canalla.
¿Quiereis más luz? Prisiones. ¿Quiereis más pan?
(Metrallla.)

¡Y hablan del Derecho! ¡Y hablan de la Justicia!
Gente que no cree en Dios, gente que no oye misa,
Gente que insulta y roba á frailes y banqueros,
¡Cañla de ladrones! ¡Raza de petroleros!
¡Problema social! gritan por todas partes,
Es la negra inscripción que traen sus estandartes.
Soldados, resolvedme ese problema oscuro;
Atadlos bien las manos, arrimadlos á un muro,
Y disparad contra ellos. ¡Ah! Clínicos farsantes
Que obligan á cerrar cafés y restaurantes,
Nos arrojan al rostro insultos hediondos,
Encarecen el pan, hacen bajar los fondos,
Y no dejan dormir en paz la burguesía.
Soldados, afinad muy bien la puntería;
Nada de compasión, intrépidos vasallos,
Que sumerjan en sangre sus patas los caballos;
No perdoneis al niño ni al viejo miserable.
¡Dad de comer á Dios! ¡Dad de beber al sable!
Y después que esté muerta la gran idea nueva,
Envolvedla en harapos, echadla en una cuova;
Y como yo no tengo entrañas de Caín,
Id, y por compasión, rezadla algún latín
Encima del sepulcro. Y lanzad al final,
Por encima de todo, unos cubos de cal;
No es que yo tenga miedo á tomá los fantasmas...
Es que soy precavido y temo á los miasmas.
Y apenas dicho esto, la burguesía en montón
Entra en cualquier iglesia á oír cualquier sermón;
Moja de agua bendita las calles empedradas,
Almuerza en los cafés, se rie á carcajadas,
Expone á la ventana sus hijas casaderas,
Fortifica las plazas, da consignas severas.
Come la honra, el trabajo, la gracia, la hermosura,
Prostituye mujeres y fomenta la usura.
Después, por la mañana, al terminar la fiesta,
Lo que como despojo de aquel banquete resta,
Se le arroja á los perros ó se manda tirar
Al burdel, á la cárcel, á cualquier muladar.
Luego los hospitales hacen también su oficio.
Comer las podredumbres es despejar el vicio,
Rumfan día y noche, y en su boca sin dientes
Hacen la digestión lenta de las serpientes.

Y es la causa de todo
El viejo Padre Eterno.

GUERRA JUNQUEIRO.



UNION Y SOLIDARIDAD

Dado el gran incremento que van tomando los sucesos que hace poco se han desarrollado en esta desgraciada nación, no parece sino que vá á venir el acabóse.

Lo cierto es que la burguesía española se ha confabulado en contra de los productores de toda la riqueza y vemos completamente unidos á todos los zánganos de la colmena, sin distinción de ideas ni religión para rendir á los trabajadores que en uso de libérrimo derecho se asoció para los fines de la vida.

En Gijón, Orense, Valencia, Palma y otras no menos importantes poblaciones, la casta explotadora ha puesto á prueba el valor, abnegación y solidaridad de la clase trabajadora, provocándola á la huelga forzosa, con el ruin intento de exasperar á los obreros y que se lanzasen estos por corrientes contrarias á su clase; dando motivo á las autoridades para hacer derramar sangre y proceder luego á las detenciones, con sus correspondientes clausuras de Centros y Sociedades obreras. Pero afortunadamente los trabajadores comprendiendo las males artes de la clase burguesa y sabiendo perfectamente que ellos son los que siempre pagan los vidrios rotos, no se han dejado engañar por los miserables que á todas horas les provocan; persistiendo siempre en su actitud pacífica y dentro del terreno legal.

No, los trabajadores no deben seguir á las turbas que inconscientemente hacen la causa de la burguesía promoviendo algaradas y motines.

Decíamos al principio que la clase burguesa se confabula toda en contra de la clase trabajadora, y buena prueba de ello es que vemos por todas partes como el gobierno extrema sus medidas de rigor, y se dispone á cometer toda clase de atropellos y arbitrariedades con los obreros. El militarismo dispuesto á sacar las armas y á facilitar soldados para reemplazar á los huelguistas. El clero, esa institución inútil á la humanidad, sigue apoderándose de los bienes terrenales, y sin hacer caso de los celestiales, invade las más altas esferas, dejándonos sentir los efectos de su malignidad. Esa horda de frailes y jesuitas causantes de la inmensa mayoría de los males que nos aquejan, amenazan con su descarada conducta sembrar el llanto y la desesperación, pues no hacen sino que labrar la ruina del pueblo.

Ante la actitud tan amenazadora de las clases directoras, levántase la clase trabajadora poseída del verdadero sentido de la realidad y ligada por los sublimes lazos de *Unión y Solidaridad* diciéndoles: ¡Cuán torpes sois! ¡Cuán equivocados andáis! Nosotros ya sabemos que intentarais cualquiera *barrabasada* para matar nuestra organización; pero la burguesía española no ve más allá y confía su causa á la fuerza de las armas y al poder é influencia de la clerigalla, no comprendiendo en su imbecilidad que la sólida base de descansa la organización obrera no se derrumba de un soplo ni menos con sus peregrinos intentos, pues lo que únicamente puede hacer ó lograr es, detener la rápida marcha de la evolución económica que lleva consigo esa gran revolución social que á paso agigantado se acerca sin que todas las *bayonetas* del mundo sean capaces á detenerla.

La organización obrera en España ha dado ya pruebas de unión y solidaridad consiguiendo únicamente con sus propias fuerzas triunfos morales y materiales en diferentes luchas sostenidas, y los que hubiese alcanzado si esa clase que se

intitula amiga y protectora de los obreros hubiese estado poseída del espíritu de solidaridad, pero los obreros no esperan nada de nadie, pues saben bien que su emancipación ha de ser únicamente obra suya y por esto mismo cuando se suscita una huelga por la estupidez del explotador ó por los miserables caprichos de burgueses sin conciencia saben los obreros volcar sus cajas de resistencia y responder como deben á las exigencias de la clase capitalista.

Los actos realizados por los obreros españoles únicamente pueden tener efecto mediante la Unión y Solidaridad.

ELEUTERIO.

La prensa socialista alemana

El Comité Directivo de la Democracia Socialista Alemana acaba de publicar la lista de los periódicos que el partido cuenta en la actualidad.

Según esta lista, los periódicos diarios son 51; los que salen tres veces á la semana, 7; bisemanales, 5; semanales, 10; mensuales, 3; bimensuales humorísticos, 2, y semanales ilustrados, 2.

En el número de esos periódicos no está incluido el «Vorwärts», órgano central del Partido, ni la revista semanal científica «Neue Zeit».

La Prensa obrera corporativa se compone de 61 periódicos.

Elemento tan poderoso de propaganda y de combate justifica perfectamente que la Democracia Socialista Alemana vaya á la cabeza del proletariado consciente de todo el mundo.

HUELGAS EN INGLATERRA

La Oficina del Trabajo acaba de publicar cifras muy interesantes relativas al desarrollo de las Sociedades Obreras en la Gran Bretaña é Irlanda.

El número de Sociedades ó Sindicatos es hoy de 1.685, con 2.000.000 aproximadamente de afiliados. A fin de 1899 no había más que 1.292 Sociedades con 1.892.518 individuos, y en 1892 únicamente 1.218 Sociedades con 1.503,232 miembros.

El periódico oficial de la Oficina del Trabajo, órgano del Ministerio de Comercio, declara que en los distritos donde han ocurrido las huelgas más importantes se ha desarrollado más que en parte alguna el espíritu de asociación. Así se explica que entre los mecánicos, mineros y obreros de los arsenales, el número de asociados haya subido un 20 por 100.

En 1899 no ha revestido la lucha económica carácter tumultuoso, pero su importancia la ponen de manifiesto 562 huelgas, en las que han tomado parte 156.743 obreros.

El 13 por 100 de estas huelgas han sido desastrosas, por haber tenido que capitular los obreros sin alcanzar la menor ventaja; pero el 87 por 100 ha concluido favorablemente para los obreros, que han sacado adelante todo ó parte de lo que reclamaban.

Compañeros del OBRERO BALEAR:

La sucursal del «Desarrollo del Arte» recién constituida nombró un recaudador para que fuera á cobrar las cuotas en los talleres donde sus asociados vienen trabajando.

Parece que el explotador D. Juan Suñé no le

ha caído muy bien el que los ebanistas manacorenses se asociaran puesto que al ir dicho Recaudador á cobrar las cuotas en su taller y en el momento en que se dió cuenta del objeto á que iba, usando de los ademanes que acostumbra todos los mal educados le mandó que inmediatamente saliera del local. Indignado ante tal atropello nuestro compañero Francisco Caldentey presidente de dicha Sucursal salió en su defensa, valiéndole su buen proceder el ser despedido del trabajo.

Los demás compañeros, aunque jóvenes á la asociación, demostraron haber interpretado bien el valor de la unión y el compañerismo, puesto que el día 30 de Enero se reunieron en la Sociedad tomando el siguiente acuerdo:

Nombrar una comisión para que se avistase con el explotador Suñé al objeto de averiguar la causa del despido de Caldentey y en caso de obedecer á la defensa hecha por nuestro amigo pedirle su inmediata reposición.

El primero del corriente se personó la comisión nombrada al efecto en casa de dicho señor y éste sacó como consecuencia que para reponer á nuestro amigo, había de ser precisamente por mandato del capitán de la Guardia Civil.

Acto seguido la comisión fué á visitar á dicho capitán, interesándole diese el mandato indicado por el explotador, á lo que contestó que no eran asuntos de su incumbencia.

Dos de nuestros compañeros comunicaron á dicho Suñé la contestación del capitán, lo que había resultado una filfa. Mas viéndose descubierta de la mentira que había inventado, contestó el explotador Suñé que si querían le podían dar.... Los operarios al verse tan mal contestados abandonaron el trabajo menos dos que hicieron traición á la causa.

Celebraremos que estos compañeros alcancen una completa victoria.—*El Corresponsal.*

LA HUELGA FORZOSA

Siguen en sus trece los dos fabricantes de mantas, que, con su insaciable sed de explotación, provocaron esa huelga forzosa.

También siguen traicionando la causa del trabajo los desdichados *esquirols* que han podido reclutar en algunos pueblos.

Estos en recompensa de su mal comportamiento viven una vida de bestia; yacen todos hacinados en una pocilga, que así pueden llamarse al casucho que les han proporcionado.

Da lástima el verles condimentar la mala bazofia que se tragan como fieras.

Envueltos por el humo de sus improvisadas cocinas, se contempla una triste silueta, que amarga el espíritu de los obreros que no han perdido la noción de su dignidad.

¡En cuán poca estima se tienen esos infelices que por un mal mendrugo, traicionan de esta suerte á sus compañeros de trabajo!

Mucha tela hay que cortar, Sres. Barceló; hay para rato si confiáis que vuestros explotados se rindan, pues el pueblo obrero no lo quiere y por este motivo éste socorre á los huelguistas para que se mantengan firmes en su actitud.

Mientras no depongais vuestra intransigencia quedará pendiente de solución el conflicto con los obreros á quienes vuestro soberbio orgullo les provocó á la huelga forzosa.

ZELINDA.

DE TODAS PARTES

SANTANDER

Tenemos ya noticias completas del resultado de la causa seguida á nuestro querido amigo y correligionario Isidoro Acevedo por el supuesto delito de escarnio á la Religión católica.

En el recurso de casación por infracción de ley que interpuso el Ministerio fiscal en dicha causa, se ha declarado por el Tribunal Supremo haber lugar al recurso, casando y anulando la sentencia absolutoria que dictó la Audiencia de Santander por falta de delito.

Dicho Tribunal estima que si bien no se cometió el delito de escarnio al dogma católico, las frases de que se confesó autor Acevedo constituyen injurias graves á las diferentes jerarquías que componen la Iglesia católica, y por tanto, condena al procesado á la pena de tres años y siete meses de destierro á distancia de 30 kilómetros de Santander y multa de 150 pesetas con las costas.

El jesuitismo ha conseguido algo en este proceso; pero creemos que no saldrá con la suya. Sus intenciones, sin embargo, eran las de de Caín.

ASTURIAS

En el Congreso provincial celebrado en Oviedo para constituir la Federación de Agrupaciones de Asturias fué nombrado presidente y director de «La Aurora Social» el compañero Manuel Vigil y se designó á dicha capital para residencia del Comité y á Miches como punto para celebrar en marzo próximo el siguiente Congreso.

—La huelga de Gijón se ha hecho general á todos los oficios por obra y gracia de los patronos.

La provincia de Asturias ha sido declarada en estado de guerra.

El último número de nuestro querido colega «La Aurora Social» ha sido recogido por ocuparse de la huelga.

El compañero Iglesias, que ha estado en Gijón, ha dado en el Centro Obrero dos conferencias.

Los huelguistas reciben socorros de todas partes y continúan firmes en su actitud.

MADRID

La Sociedad de Obreros albañiles «El Trabajo» ha acordado mandar 1.000 pesetas para los huelguistas de Gijón, 500 para los de Orense, 50 para los de Córdoba, 50 para los de El Ferrol y 50 para los de San Sebastián.

—Se han declarado en huelga, por no haber sido atendida una reclamación que hicieron 1600 empleados del ferrocarril de la línea de Madrid-Cáceres-Portugal.

—Los cocheros de esta capital, en una reunión que han celebrado, acordaron pedir á los patronos aumento de salario y reglamentación de las horas de trabajo.

Si los patronos no atienden estas reclamaciones, es probable que haya huelga general de cocheros.

BARCELONA

La Junta Directiva del Centro de Sociedades Obreras, sita en la calle de Amalia, núm. 3, principal, solicita de todas las personas amantes

de la cultura de la clase obrera, que tengan á bien mandar alguna obra de instrucción para fundar una biblioteca en dicho Centro.

Las obras pueden remitirse á nombre de Juan Fusté, en la seguridad de que les quedarán agradecidos todos los obreros de dicho Centro y en particular la Junta Directiva.

VALENCIA

Los tejedores en seda de la fábrica de don Rafael Catalá, que se declararon en huelga á cansa de que dicho industrial había rebajado el precio de las manufacturas en los trabajos á que en su taller se dedican, han vuelto á ocupar sus puestos en vista de que este señor ha transigido con sus operarios, siendo un completo triunfo el que éstos han obtenido, merced á la perfecta solidaridad que los obreros del oficio en general han ejercido, ayudando á sus compañeros moral y materialmente.

Felicitemos á los obreros valencianos por el triunfo obtenido.

ALICANTE

Ha quedado solucionada la huelga que sostenían los trabajadores de las salinas de Torrevieja.

COMUNICADO

Sr. Director de EL OBRERO.

Muy respetable señor: Suplico encarecidamente se sirva dar cabida en las columnas del semanario de su digna dirección, á las siguientes líneas, por lo que le quedará agradecido éste su seguro servidor Q. B. S. M.

MARCELINO VICENS.

Palma 7 Febrero 1901.

En los números 7 y 9 de su semanario, correspondientes á los días 19 de Enero y 2 del actual, no sin gran extrañeza, he visto insertos dos escritos que, resultan en visto ofensivos para mi persona y en donde se consignan hechos falsos de toda falsedad, y que, sin duda serán producto de una mala información, ó hijos del despecho de alguien que, sin causa, razón ni motivo justificado, quiere calumniar á un obrero como el que estas líneas suscribe.

Sea en el caso que fuere, no quiero yo descender al terreno del ataque, porque entiendo que es muy resbaladizo y expuesto á graves consecuencias, siempre funestas para quien acude á tan reprobado medio.

En ambos escritos, se me trata de alhaja, en sentido despreciativo, atribuyéndome también el hecho de haber querido descontar cuatro horas en vez de dos, á un operario del taller de mi principal Sr. Coll.

Además, se me imputa la falta de que estos pasados días, hice descontar una hora de jornal á un aprendiz que trabaja en el indicado taller, por haberse presentado cinco minutos más tarde de la hora señalada.

También se pretende, en dichos escritos, demostrar que por mi proceder, me he conquistado la enemistad de mis compañeros de taller, cuyos hechos resultan inciertos, por no decir otra cosa.

Referente al individuo á quien desconté las cuatro horas, debo decir que, aun en el caso de haber sufrido equivocación, no fué esto el motivo porque mi principal lo despidió, sino porque no quiso atender á las indicaciones de éste.

Por lo que atañe al aprendiz, sólo debo hacer constar en descargo mío, que atendiendo á las

indicaciones de mi principal, el aludido aprendiz, por su falta de puntualidad, retardó una hora en empezar sus trabajos, cuya hora, que pudo dedicarse al paseo, fué cobrada por el interesado.

Referente á la enemistad que me profesan mis compañeros de trabajo, nada quiero decir, pues demuestran todo lo contrario las siguientes líneas suscritas por los referidos compañeros:

Dicen así:

«Los que suscribimos, operarios del taller de herrería de D. Juan Coll, manifestamos que nada tenemos que alegar contra el compañero Marcelino Vicens, á quien consideramos como á un buen amigo, digno de todo respeto y consideración y con cuya amistad y compañerismo siempre nos hemos honrado».

Palma 5 de Febrero de 1901.

Centro de Obreros en hierro

Por segunda convocatoria tendrá efecto el día 20 á las 19 y 30 minutos (siete y media) la Junta ordinaria y extraordinaria para tratar y resolver los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Id. de cuentas
- 3.º Movimiento de afiliados
- 4.º Tratar de la cotización.
- 5.º Asuntos generales.

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los martes á las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Rubí, 31.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves á las ocho de la noche en su domicilio social, Cordelería, 57, 1.º

El Progreso

Sociedad de Sombrereros

La comisión de fiscalización, defensa y propaganda; se reúne en sesión ordinaria todos los Jueves á las veinte.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los miércoles á las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Rubí 31.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

El Desarrollo del Arte

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Rubí, 31.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

Imp. F. Soler.—Conquistador, 43 y 45